

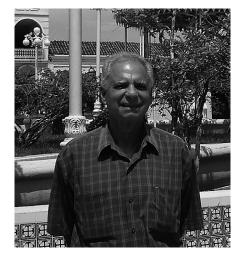
cifra mágica de .300.

¿Y de ampayer?

Al retirarse como pelotero activo, a partir de 1959 comenzó en esa nueva función, primero en los circuitos de Sonora y la Invernal Veracruzana, continuando luego en la Liga Mexicana.

En sus inicios como ampayer, en Hermosillo se inscribió en una Asociación dirigida por Efraín Noriega donde dijo figuraban Darío Pereyda, Enrique Romero, Jesús Monteverde, Francisco Navarrete, Andrés Ruiz, Leopoldo Macías, Perfecto Valenzuela, Heriberto Lagarda, Ricardo Martínez, Francisco Dessens, Alejandro García Galindo, Alberto Salvatierra, Felipe Navarrete y Baldemar Barrios Matrecitos. "Carlos G. Balderrama era el presidente honorario de la asociación y recuerdo muy bien que en esos años don César Gándara, entonces alcalde de esta capital, apoyaba sobremanera al béisbol y pues eso ayudaba mucho a nuestra academia".

Trabajó en esa función hasta el 61 en la Liga Mexicana; luego hasta el 63 en la Invernal de Sonora y el 65 en la Tabasqueña, dejando esa actividad porque le llegó un contrato de trabajo en Petróleos Mexicanos, donde también fue intenso promotor de béisbol construyendo parques para la pelota infantil y de primera fuerza. Su elocuente carrera trascendió como



jugador –lanzador y primera base–; luego de coach, manager, umpire y finalmente instructor y permanente colaborador de los programas de las Ligas Pequeñas de Béisbol donde fue el subdirector del Distrito 13 Sonora, siendo precisamente él quien junto al recordado ampayer Fernando Guerrero (+) elaboró los reglamentos y el credo de ese nivel de pelota de biberón. Por todo ello y más, desde el año 2000 Zenón Ochoa tiene un nicho de oro en el Salón de la Fama del Deportista Sonorense.

Asimismo, el Ayuntamiento de su tierra natal le honró el 16 de septiembre de 1994 bautizando una calle con su nombre y luego las autoridades de esa cabecera municipal le brindaron otro gran reconocimiento entregándole la «Presea al Mérito».

Ese galardón también lleva su nombre, la que se entrega al que resulte el mejor deportista de ese municipio veracruzano.
Al orgullo de Alvarado, sin duda alguna, siempre le rodeó una gratísima historia por toda su contribución al deporte rey.

Marcelo Mojica Cruz

En relación a esos dos honores que le menciono, el profesor Marcelo Mojica Cruz, historiador alvaradeño y amigo eterno de Zenón, quien falleció el 12 de enero de 2012, dijo aquella ocasión:

"Quienes estamos cerca de don Zenón sabemos de sus innumerables méritos ganados con esfuerzo y voluntad a lo largo de su larga existencia. Su triunfo en las lides de la vida, sea como ciudadano, padre de familia o extraordinario deportista, es indiscutible. El ayuntamiento de Alvarado (2005-2009), presidido por Pedro José Delfín Almeida y con el maestro Rafael Alfredo Ouvierth Sánchez al frente del Comité Municipal del Deporte, estableció el Premio Municipal del Deporte instituyendo como presea máxima la Medalla al Mérito Deportivo Zenón Tiburcio Ochoa.

INVERSIONISTA

En noviembre de 2005, don Zenón y su amable esposa, doña Amalia Robles, se dejaron venir desde Hermosillo para recibir el más grande de los homenajes que se le ha hecho en esta ciudad heroica.

Presidió el desfile deportivo del 20 de noviembre, asistió a juegos de béisbol, se vistió de domingo para asistir a la magna ceremonia realizada en su honor en la Casa de Cultura Narciso Serradel Sevilla, donde colgó las medallas a los deportistas destacados en el año y lo mejor, al final del acto tomó el micrófono y dijo lo que le dio la gana.

Se lució como orador consagrado improvisando todo su discurso en el cual expresó emociones grandes y pequeñas molestias profesionales que guardó por muchos años. Firmó varias decenas de un folleto escrito para dar a conocer

parte de su brillante trayectoria. Tres días estuvo con nosotros. Siempre

disculpándose por no tener la actividad de la juventud, pero haciendo en todo momento un esfuerzo sobrehumano para caminar apoyando sus largos brazos en una andadera clínica. Cubrió el programa en su honor por completo y en todo momento denotó una alegría de espíritu nueva que demostró en las mil formas de agradecimiento al avuntamiento y a sus paisanos. Hoy, cuando faltan unos meses para que se cumplan cuatro años de su última visita, don Zenón no se quita de la cabeza la idea de volver a su tierra natal para pasar el verano en compañía de la peña alvaradeña. Aunque sus rodillas están fuera del juego su corazón de alvaradeño late juvenil, animado por todos los recuerdos vividos en la tierra que lo vio nacer.

Su memoria prodigiosa, aún retiene cosas de Alvarado como el calorcillo del mediodía, las tardes de brisas frescas a la orilla de la laguna, los chascarrillos y las invenciones de los paisanos en las pláticas nocturnas y las empanadas de jaiba o de camarón en las fonditas de los portales del zócalo.

Zenón falleció aquí en Hermosillo el 17 de enero de 2010 a sus 97 años de edad. Su Memoria, sigue vigente al paso del tiempo; descanse en paz.

